

EL SUR

TRIBUNA
LIBRE

1935. Había triunfado el Frente Popular en Chile con su candidato don Pedro Aguirre Ojeda.

El pueblo salía a la calle en largos desfiles. Se temía —cuando no...— lo peor. Era un domingo apacible de la provincia penquista. En la Catedral, había terminado la misa de 10. Y del templo salía la liviana silbata del Vicario de la Diócesis, don Reinaldo Olave, que suplía la ausencia del gran Obispo de las Pastores, don Guillermo Fuenzalida Guzmán, que había fallecido en marzo de 1937.

Monseñor Muñoz Olave era la sencillez en persona. Gran historiador, Rector del Seminario penquista, Obispo de Chillán. Nacido en Yumbes, Buena. Comportaba, bueno como el pan.

Cuando iba a Santiago a las reuniones episcopales viajaba en el ordinario y en tercera clase. La gente de esos vagones, decía jovial, es muy cariñosa y buena. Y lleva sus polleros y huévos, agregaba con picardía y "me olvidaba". Gracioso, humilde de rey. Le llamaron la atención: un Obispo, en tercera...

La larga columna de gente del pueblo avanzaba por Barro Arana con

Desde el Ochavo:

El Obispo y el Pueblo

sus banderas y consignas. Las campanas de la alta torre de la Vieja Catedral tocaban para misa de las 11.

Monseñor que era sobretodo obispo, avanzaba por nuestra Plaza Independencia y pasó por este ochavo donde estoy madurando estos recuerdos. Donde ahora está la celda de don Pedro de Valdivia.

Juro que yo ví la escena. Un directorio del desfile, al llegar a Pinto con Barro iban camino al Parque Renador por Pinto, vieron que el Obispo de Pella quería seguir su camino hacia su casa por Barro Arana hasta Lientur, donde vivía y viajaba diariamente a la Catedral, mañana y tarde. Y lo paró de "a pie". Cuántas veces le vimos pasar, con su tranquito liviano, y con sus ojos azules. Nunca de bondad.

El directorio del largo desfile marxista dio un grito ordenando detener la columna y abrir una brecha. Luego miró al Obispo y con respeto le dijo: "Tiene la parada, padre...". Le dijo amablemente y con respeto.

Don Reinaldo, dio las gracias sonriendo, y el desfile siguió su curso.

Era el Calle del ayer donde, a pesar de las diferencias políticas, nos sentíamos hermanos. Vivíamos en democracia. La patria era una para todos. Los ochos terminaban, pasadas las jornadas electorales, que eran apasionadas, pero nobles.

Un año después de esta escena que vi este hijo de Concepción, vino la gran prueba. El signo de 1939 con el dolor y la muerte abatió a esta di-

dad de nuestra cuna y de nuestros amores.

Desde este Ochavo de la Plaza de los Tilos, hoy ante esta evocación que me hace sentir más y más cariño por esta tierra maravillosa que en pocos días más celebra sus 430 años de vida y a la que venimos en la eternidad de los días confusos que vivimos, tratando de evocar ese rico pasado para volver a ser los de antes: unidos, libres, hermanables, en latidos de paz ciudadana que viene desde el fondo de nuestras almas penquistas.

Francisco J. Wilson U.



Reinaldo Muñoz Olave, obispo e historiador.

El obispo y el pueblo [artículo] Francisco J. Wilson U.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wilson U., Francisco J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El obispo y el pueblo [artículo] Francisco J. Wilson U. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile